

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

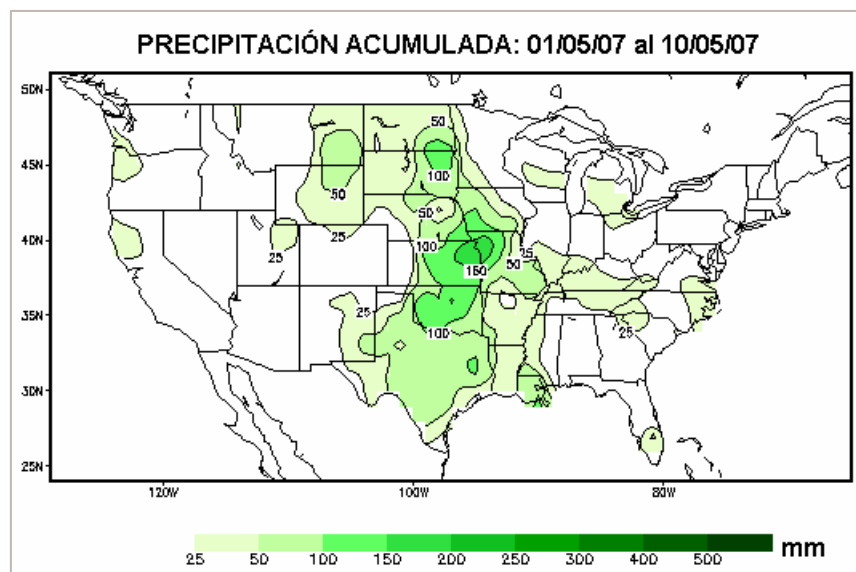
LA CAMPAÑA DE USA TIENDE A REVERTIR EL MAL COMIENZO **11/05/07**

Primero las bajas temperaturas y luego los excesos hídricos complicaron el inicio de la campaña gruesa en USA, la cual lentamente tiende a normalizarse.

FRIO INICIO DE LA PRIMAVERA

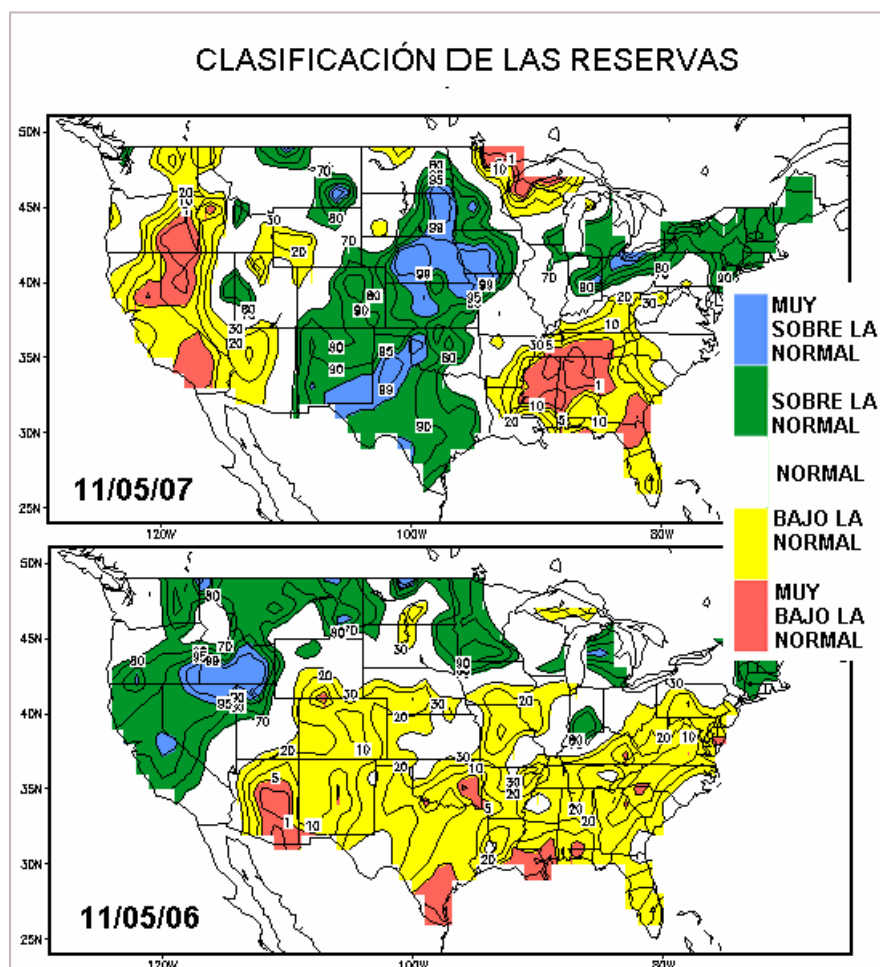
Para principios del mes de abril, el invierno sostenía sin mayores dificultades su despliegue de bajas temperaturas sobre las principales zonas agrícolas de USA. Durante muchas jornadas de la primera quincena de abril las temperaturas máximas estuvieron por debajo de los valores promedio de las temperaturas mínimas, lo cual grafica con claridad la intensidad que tuvieron las irrupciones de aire frío en el comienzo de la primavera. A pesar de que el mes de abril cerró con temperaturas que promediaron valores por debajo de los normales, esta variable lentamente ha ido cambiando su tendencia. De esta manera los promedios de temperatura de los primeros días de mayo muestran corrimientos positivos.

El comportamiento pluvial del inicio de primavera dejó algunos del sudeste de Kansas, Oklahoma y Texas con una oferta de agua algo limitada. Dentro de este período las lluvias alcanzaron valores normales dentro del cinturón maicero sojero. En lo que va del mes de mayo se ha observado una sobreoferta de agua sobre un importante sector que se extiende desde las altas planicies (Las Dakotas) hasta las zonas trigueras del sur, llegando hasta Texas. Un máximo importante se destaca sobre el este de Kansas y el noroeste de Missouri, marcando su influencia sobre gran parte del oeste de Iowa. Este despliegue de precipitaciones puede observarse en el mapa.



En el resto del corn-belt, las precipitaciones fueron modestas, igualmente suficientes como para mantener un buen nivel de humedad.

Durante la última semana la siembra de maíz ha tenido una recuperación sustancial respecto del significativo atraso que las temperaturas primeo y las lluvias después habían impuesto a esta labor. El último reporte marca un avance de 30 puntos respecto del informe anterior, alcanzando un 53 por ciento de la intención de siembra y quedando 14 puntos por debajo del avance alcanzado en la campaña anterior. Tiempo más templado, con buen nivel de humedad permite consolidar la recuperación de esta tarea. Esto puede apreciarse en el mapa que muestra la clasificación de humedad donde se consideran las lluvias del mes de mayo.



Es oportuno destacar que el USDA estima que la superficie sembrada de maíz alcanzará un valor cercano al 36.3 millones de ha, casi 5 millones de ha por encima de la campaña pasada. En algunos estados como Illinois, Minnesota y Dakota del Norte, de concretarse la intención de siembra, la superficie implantada sería record.

Obviamente el avance de maíz se hace a expensas de la soja y otros cultivos de menor importancia relativa. La oleaginosa pierde casi 3.5 millones, superficie comparable a lo que se siembra en SF o la provincia de CB. Para comienzos de esta semana, el avance de siembra de soja alcanzaba el 10 por ciento de las 27 millones de ha previstas en la intención, siete puntos por detrás de la media de los últimos cinco años. Más allá de este atraso, las perspectivas para llevar adelante las siembras son buenas.

El trigo de invierno evoluciona con un paso relativamente bueno, principalmente si se lo compara con la condición dominante del año pasado. Actualmente un 57 por ciento del área implantada se encuentra en estado bueno a excelente, mientras que para la misma fecha del año pasado esta misma condición solo sumaba el 35 por ciento de la superficie sembrada. Kansas, principal estado triguero, está sintiendo el impacto de los fríos tardíos y las abundantes lluvias de comienzo de mayo. Solo el 19 por ciento del área en este estado ha entrado en floración, casi 25 puntos por debajo del promedio de los últimos años. En este estado predominan las sembreras en estado regular.

PERSPECTIVAS MAYO JUNIO

Las proyecciones de corto a mediano plazo marcan precipitaciones que por el momento serían suficientes para mantener el buen nivel de humedad en el cinturón sojero maicero.

Sobre las áreas de trigo de invierno es muy probable que el mes de mayo tienda a cerrarse con precipitaciones por encima de los valores normales. Esta condición también tiene buenas posibilidades de extenderse sobre las altas planicies y Minnesota.

Por el momento no se observa una situación climática comprometida para los cultivos en floración o para el avance de las siembras. Mas allá del impacto que los excesos hídricos pudieran haber causado sobre áreas trigueras, en general el inicio de la campaña gruesa comienza a desplegarse dentro de un contexto climático favorable. El mes de junio es muy importante para saber cuán vulnerable quedará el corn belt a los potenciales pulsos secos que puedan darse en el bimestre julio agosto. En este sentido es importante que los suelos alcancen este período con buenas reservas de humedad, lo cual permitiría sobrellevar pulsos secos temporarios de diez o quince días. El mes de junio juega un importante papel como indicador de la posterior evolución de los cultivos y de la potencial aparición de un mercado climático en el bimestre de mayor demanda hídrica. Por el momento no se perfilan evidencias serias que permitan proyectar un apartamiento destacado de las lluvias respecto del comportamiento climático.

Se están generando fuertes expectativas acerca del impacto que un eventual episodio frío pudiera tener sobre la campaña de granos gruesos de USA. En principio es muy importante aclarar que si bien todos los modelos de pronóstico son coincidentes en proyectar un evento LA NIÑA para el verano del hemisferio norte, el mismo sería de intensidad débil. Teniendo en cuenta esto y que la señal de estos eventos no es tan clara en USA como en el sudeste de Sudamérica, es aventurado asignar a este indicador la responsabilidad de un comportamiento anómalo del clima en las principales regiones agrícolas Estados Unidos. En resumen, no puede asegurarse que el bimestre julio agosto pueda tener corrimientos negativos de las precipitaciones con las previsiones actuales de intensidad del fenómeno La Niña.

Por el momento resulta mucho más relevante monitorear que se cumplan las perspectivas del mes de mayo y eventualmente completar un mes de junio con lluvias cercanas a los normales. Esto definirá las condiciones iniciales realistas con las que se ingresará al período crítico. Al momento no hay señales de alarma, incluso sectores de las planicies o de las zonas trigueras pueden continuar con un paso de humedad por encima de los valores normales.